



El futuro ministro de Hacienda planteó también su meta de lograr un balance fiscal a finales de su gestión.

la inteligencia artificial.

“No está claro si es que la elasticidad empleo-crecimiento económico, sigue siendo la misma de hace diez años. Eso está por verse”, señala.

Fernández tiene una opinión similar. Apunta que reducir el desempleo a 6% es muy ambicioso y que requiere compensar el mayor costo del aumento del salario mínimo, la reducción de la jornada laboral y el aumento en la cotización previsional con incrementos de productividad y, además, flexibilizar el mercado laboral en un escenario en que la robotización y la IA pueden sustituir mano de obra: “Veo muy difícil que se logre”, afirma.

Al contrario, considera que el balance fiscal –desde el déficit cercano al 3% del PIB actual– sí es factible y que necesitará contención de gasto, pero con algo más de crecimiento y un precio del cobre alto podría resultar relativamente sencillo incluso con rebajas de impuestos.

En tanto, Weber considera más realista que el desempleo llegue al 7% al final del período de Gobierno, similar a las cifras prepandemia. Mientras que el balance fiscal también ve más plausible que llegue a un déficit cercano al 1% del PIB, lo que de igual manera, dice, sería un gran avance.

¿Recorte en más tiempo?

Quiroz también dio señales de que el recorte fiscal de US\$ 6.000 millones podría materializarse en un plazo más largo que los 18 meses inicialmente propuestos.

Ante esto, Reyna indica que las bases fiscales sólidas de Chile, en conjunto con un alto precio del cobre, podría incidir en mejores resultados. “Sin duda, una estrategia más eficiente sería que el gasto se ejecute en un lapso de 24 meses en lugar de 18, para evitar tensiones con los votantes y ganar tiempo de armar coaliciones en la Cámara de Diputados”, dice.

Por su parte, el investigador del Centro de Estudios Públicos (CEP), Gabriel Ugarte, indica que extender el plazo para ejecutar el recorte puede facilitar su implementación, pero no elimina la urgencia del ajuste.

De esta forma, señala que más que el calendario exacto, lo clave será definir desde el comienzo una trayectoria fiscal clara y creíble. “Postergar en exceso el ajuste puede aliviar el corto plazo, pero aumenta los riesgos de pérdida de credibilidad y de correcciones más costosas más adelante”, indica.

Weber, en tanto, considera más realista un recorte de hasta US\$ 2.000 millones por año, para completar US\$ 8.000 millones al 2029.

Triple objetivo de Quiroz abre debate entre economistas sobre metas de crecimiento, empleo y balance fiscal

■ Mercado considera que se deberán implementar medidas pro inversión y productividad para lograr la perspectiva trazada por el futuro ministro de Hacienda.

POR AMANDA SANTILLÁN R.

Un intenso debate entre los economistas generó el “triple objetivo” delineado por el futuro ministro de Hacienda, Jorge Quiroz.

En entrevista con DFMAS este domingo, el economista fue claro respecto a cómo debiera ser evaluado al cierre de la administración Kast: “En cuatro años más nos debieran

evaluar por una economía creciendo al 4%, un balance fiscal en equilibrio, y un desempleo acercándose al 6%”, dijo.

Si bien entre los analistas ven difícil, pero no imposible, alcanzar un crecimiento del 4% al cabo de cuatro años, desde el 2,5% esperado para el ejercicio pasado, son más escépticos respecto al mercado laboral, cuya tasa hoy

se ubica en 8,4%.

El gerente de Estudios de Gemines, Alejandro Fernández, explica que es posible alcanzar la meta de crecimiento, pero no será fácil lograrlo de manera permanente y que será necesario aumentar la productividad en hasta 1,5% al año.

“Hay ganancias de eficiencia que se pueden obtener haciendo más racional la regulación y a la administración pública, pero eso puede generar beneficios por algunos años pero no necesariamente de forma permanente”, indica.

El economista senior de Bci Estudios, Antonio Moncado, coincide en que es un objetivo que la economía puede alcanzar, pero que se requerirán ajustes importantes como una expansión sostenida de la inversión privada, en una tendencia muy parecida a la de 2001 y 2005.

La economista para América Latina de Oxford Economics, Débora Reyna, apunta a que son necesarias iniciativas estructurales asociadas al crecimiento potencial, como acelerar la inversión, mejorar la productividad y desarrollar el capital humano. “Alcanzar un crecimiento promedio del 4% dependerá si o sí de las medidas que se tomen en el primer año, que no deben ser solo fiscales, sino también estructurales, para desbloquear el estancamiento actual”, explica.

El decano de Economía, Negocios y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Alejandro Weber, considera que la meta es desafiante, pero realista y no tiene dudas de que se logrará, entre otras razones, porque el Banco Central mejoró su techo

de crecimiento para el 2026 a 3%.

“Si a eso sumamos un shock de confianza en los mercados, mejores resultados en seguridad pública y un apuntalamiento de la formación bruta de capital fijo como consecuencia de mejoras políticas públicas y una gestión del Estado más eficiente, es plausible pensar que la economía crezca al 4% y más al cierre del mandato de Kast”, dice el exsubsecretario de Hacienda.

Empleo, el desafío

El decano de la facultad de Administración y Negocios de la U. Autónoma, Rodrigo Montero, advierte que un mayor dinamismo de la actividad económica no garantizará necesariamente que el desempleo retroceda con la misma fuerza de antaño.

Acusa a que hoy se vive un cambio estructural en el mercado laboral, por la irrupción de la tecnología y

“Sin duda, una estrategia más eficiente sería que el gasto se ejecute en un lapso de 24 meses en lugar de 18”, dice la economista de Oxford Economics, Débora Reyna.